OEA reelige a Luis Almagro como su secretario general; se quedará 5 años más

Por Agencias

La 54ª Asamblea General Extraordinaria de la Organización de Estados Americanos (OEA) reeligió, el pasado 20 de marzo, a Luis Almagro como Secretario General y a Néstor Méndez como Secretario General Adjunto de la Organización.

El Secretario General Almagro, de Uruguay, fue reelecto con 23 de los 33 votos emitidos por los Estados miembros. La candidata María Fernanda Espinosa, de Ecuador, obtuvo 10 votos. Un país se ausentó. Después de su reelección, el Secretario General Almagro expresó su agradecimiento a quienes apoyaron su candidatura y aseguró: “continuaré dedicando todos los esfuerzos para garantizar más derechos para más personas en los 34 Estados Miembros".

Por su parte, el Secretario General Adjunto Néstor Méndez, de Belice, fue reelegido por aclamación. Méndez expresó: "Manifiesto mi compromiso de garantizar que esta Organización se encuentre en una posición óptima para ayudar a cada uno de sus Estados miembros a abordar la pandemia global y otras crisis que afectan a nuestro mundo en este momento".

Tanto el Secretario General, Luis Almagro como el Secretario General Adjunto, Néstor Méndez, cumplirán su segundo mandato durante cinco años a partir del 26 de mayo de 2020. Ninguno de los dos será elegible para la reelección una vez que completen su segundo mandato.

La Asamblea se celebró en la sede de la OEA en Washington, D.C y al elegante y amplio salón del edificio del organismo de la calle 19 asistieron solo los delegados de los países, que estaban sentados con la distancia reglamentaria prevención. A muchos de los representantes se los veía con guantes de látex y los que no tenían se frotaban las manos con alcohol en gel. El propio Almagro lucía guantes y un barbijo. Ni la prensa, ni los asistentes de los embajadores pudieron concurrir al lugar y solo pudieron seguir el desarrollo vía online.

El camino de Almagro, que en un principio enfrentaba dos, se vio despejado el lunes pasado con la renuncia a la candidatura del exvicecanciller peruano Hugo de Zela, por lo que solo habían quedado en la carrera el actual secretario y la ecuatoriana Espinosa, excanciller de Rafael Correa, aunque no es apoyada ni por el exmandatario de Ecuador ni por el actual, Lenin Moreno.

La candidatura de Almagro, quien accedió al cargo en 2015 por abrumadora mayoría, fue promovida por Colombia y San Vicente y las Granadinas. Varios países ya le habían mostrado su apoyo público como Estados Unidos, Brasil, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Costa Rica y el nuevo gobierno de Uruguay de Luis Lacalle Pou, entre otros.

EN CONTRA

Pero otros estados, entre ellos la Argentina, México y la mayoría de los del Caribe, cuestionaban el protagonismo d

e Almagro sobre todo con el tema Venezuela. Señalan que el secretario ha fomentado la polarización del organismo con su dura posición sobre el régimen de Nicolás Maduro y el reconocimiento de Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela. El voto fue secreto, pero se estima que estos países, incluida la Argentina, apoyaron a la candidata Espinosa.

Estados Unidos tuvo un fuerte papel de presión para que varios países votaran por Almagro. El secretario de Estado Mike Pompeo dio un discurso en la OEA pidiendo su voto y luego estuvo en Jamaica con varios países caribeños para que lo respalden. Además, pidió públicamente al De Zela que bajara su candidatura, algo que finalmente sucedió.

Se estima que Almagro consiguió los votos que tenía De Zela (básicamente de Canadá, Perú y Canadá), con lo que superó con más comodidad la mayoría.

Después de la votación, la representante argentina, Graciela Scarnati (el designado embajador Carlos Raimundi aún no está en funciones) dijo: “Esperamos que en este nuevo mandato la secretaría general trabaje para construir consensos. La OEA siempre fue una organización de consensos”.

Por su parte, la representante de México, Luz Elena Baños, fue mucho más enfática: “Almagro inicia un segundo período no solo con la falta de apoyo sino con el rechazo de un grupo importante de estados. Su elección es una patética expresión de malas prácticas. Expresa la profundización de las diferencias y fracturas del hemisferio. Es muestra del triunfo de la conducción parcial de la OEA. De un secretario que actúa como si fuera un estado miembro y no un facilitador”. Y concluyó. “Muy lamentable su reelección, secretario general. Hoy la OEA no celebra nada”.

A FAVOR

Pero no todas fueron críticas. En una sesión donde todos estaban apurados por irse, el representante de Venezuela le transmitió a Almagro “la satisfacción del pueblo venezolano” por su reelección y el de Bolivia dijo que representaba “un triunfo de la democracia, de la lucha por los valores republicanos”.

Un escueto Almagro apenas celebró y llamó a un consenso: “Sigo siendo el secretario general de los 34 miembros, que deben sentirse representado por el trabajo que hacemos”. Y terminó con una vieja cita: “Mi autoridad emana de vosotros, como hoy, y esta cesa ante vuestra presencia soberana”.